

Nadando contra la corriente

Examinando la respuesta de la UE a la migración irregular en el mar Mediterráneo

Geneva International Centre for Justice Publicó hoy, 27 de Julio de 2015, el informe “Nadando contra la corriente: examinando la respuesta de la Union Europea a la migración irregular en el mar Mediterraneo.” GICJ ha seguido muy de cerca los recientes acontecimientos en la Comisión Europea en lo que respecta a la migración irregular. GICJ desea resaltar con su informe las causas subyacentes de la actual crisis y las medidas necesarias que han de ser tomadas para lograr alcanzar una solución duradera.

El informe muestra que desde la cancelación, en noviembre de 2014, de “Mare Nostrum”, la operación italiana de búsqueda y rescate en el Mediterráneo, se han perdido cientos de vidas en el mar. A pesar de los peligros a los que están expuestos, continúa habiendo un gran número de migrantes que se embarcan en el viaje. Aquellos que se ven obligados a arriesgar sus vidas lo hacen dadas las inhumanas condiciones que enfrentan en sus países de origen. Europa representa una oportunidad para forjar la vida que merecen. Para ellos, Europa es la vía para ejercitar y ver cumplidos sus derechos que ven reconocidos en los tratados internacionales de derechos humanos. Denegar a una persona sus derechos va en contra de la esencia de los derechos humanos. Para Europa, denegar estos derechos es un acto de gran hipocresía habiendo sido el continente pionero en defender la universalidad de los derechos humanos. En el citado informe, GICJ explora los repetidos esfuerzos de los Estados europeos para eludir la responsabilidad durante los últimos meses a pesar de que la situación continua empeorando.

Ifeoluwa Kolade, investigadora en Geneva International Centre for Justice y autora principal del informe, señala que “Nadando contra la corriente” examina la falsa percepción por parte de gran parte de Europa de que la mayoría de los que llegan son migrantes económicos y conciben esto como el principal problema a tratar. No obstante, bajo su punto de vista, los migrantes económicos no deben contar con total libertad puesto que sus derechos humanos no se están viendo violados. Sin embargo, si nos fijamos en la situación de los países de origen de los migrantes que cruzan el Mediterráneo, el mito de los migrantes económicos pierde toda credibilidad, añade la Sra. Kolade.

El informe muestra que los países de origen son fundamentalmente Siria, Eritrea, Somalia y Afganistán. Cada uno de estos países ha sufrido por causa de la guerra, conflictos internos o brutales dictaduras. Los que huyen lo hacen como solicitantes de asilo dada la persecución y otros abusos contra los derechos humanos a los que se ven sometidos en su país. El término "migrante económico" esta simplemente siendo utilizado para enmascarar la responsabilidad que tiene Europa de proporcionar asilo.

Sin embargo, el informe aborda la posición ocupada por migrantes económicos. Aunque la mayoría de los migrantes que cruzan el Mediterráneo son solicitantes de asilo, todavía hay aquellos que son migrantes económicos. En lo que es importante hacer hincapié en el caso de la respuesta europea, es en que los migrantes económicos también necesitan una vía para llegar a Europa. Los migrantes económicos vienen de países africanos que siguen enfrentando altos niveles de pobreza y falta de oportunidades para los jóvenes. Los altos niveles de pobreza y bajo nivel general de desarrollo son consecuencias directas e indirectas de siglos de explotación europea del continente. En la medida en que diversos tratados internacionales de derechos humanos garantizan derechos que no se pueden ejercitar en situaciones de extrema pobreza, se hace necesario explorar cómo estos tratados se pueden promover universalmente.

Es necesario que haya un esfuerzo coordinado de Europa para hacer frente a las dificultades que impulsan todos los migrantes. Es especialmente importante que la política de la UE demuestre el conocimiento de la naturaleza interconectada del desarrollo, la pobreza y la migración. Este informe pretende arrojar luz sobre esta historia y sobre las fuerzas subyacentes detrás de la migración a la UE y sentar bases de lo que debe hacerse para abordar el problema con eficacia.

GICJ concluye el informe recomendando los siguientes pasos a seguir:

- Una política europea de migración que demuestre el conocimiento sobre la naturaleza interconectada del desarrollo, la pobreza y la migración. La política global de migración debe tener disposiciones para abordar las causas fundamentales de la migración, como el subdesarrollo, la pobreza y la guerra. Al tratar con el subdesarrollo, los esfuerzos de ayuda no deben verse socavados por las políticas económicas y las asociaciones que empobrecen el continente africano, así como otros países en desarrollo.
- Asegurar justicia en los países africanos que han sufrido desproporcionadamente los efectos de la esclavitud, el colonialismo y el neo colonialismo es la clave para los programas de entrada de inmigrantes y cuotas.
- Un incremento en el número anual de refugiados, actualmente de 20,000
- Una nueva política hacia la inmigración que permita llegar a Europa a más migrantes a través de los mecanismos legales. Esta nueva política no debería excluir a los trabajadores poco cualificados, de hecho, se debe prestar especial atención a esta categoría de migrantes ya que son a los que les resulta difícil inmigrar legalmente
- Una política diferente hacia la lucha contra las redes de tráfico que ponen en peligro la vida de los migrantes. Es importante dirigirse a las redes de contrabando ya que el uso de la fuerza amenaza con exacerbar el problema.